

AMNISTÍA INTERNACIONAL

Comunicado de prensa

Información de última hora

Índice AI: ASA 23/005/2006 (Público)

Servicio de Noticias 032/06

6 de febrero de 2006

<http://web.amnesty.org/library/Index/ESLASA230052006>

Camboya: Liberado el preso de conciencia Cheam Channy

Cheam Channy, preso de conciencia y parlamentario de la oposición camboyana, ha salido hoy en libertad de la prisión militar de Phnom Penh tras el indulto concedido ayer por el rey Norodom Sihamoni.

“Queremos expresar nuestra satisfacción por la excarcelación de Cheam Channy, encarcelado únicamente por la expresión pacífica de sus opiniones –ha manifestado Brittis Edman, investigadora de Amnistía Internacional sobre el Sureste Asiático. Confiamos en que esta medida marque el fin de la práctica de utilizar los juicios por motivos políticos para acallar la disidencia política.”

Cheam Channy fue puesto bajo custodia el 3 de febrero de 2005 y declarado culpable en agosto del mismo año de la creación de una fuerza armada ilegal y de fraude, en un juicio que distó mucho de reunir las garantías de imparcialidad que exigen las normas internacionales. El juicio se celebró ante el Tribunal Militar, que no tiene jurisdicción sobre los civiles, como Cheam Channy. Fue condenado a siete años de prisión. Los cargos carecían de fundamento según la información de que dispone Amnistía Internacional, que ha venido haciendo campaña en favor de su excarcelación inmediata e incondicional.

El dirigente de la oposición Sam Rainsy también obtuvo el indulto absoluto por decreto real. Había sido condenado *in absentia* a 18 meses de cárcel en diciembre de 2005, por difamar a miembros del gobierno. Está previsto que regrese muy pronto del exilio, posiblemente esta semana.

Abogados del gobierno han afirmado públicamente que retirarán los cargos formulados contra varios activistas que habían criticado al primer ministro de Camboya, Hun Sen, por un polémico acuerdo con Vietnam en materia de fronteras.

Información complementaria

La situación de los derechos humanos en Camboya se ha ido deteriorando desde la formación del actual gobierno de coalición en 2004, a medida que políticos de la oposición y activistas de derechos humanos han sido objeto de medidas represivas contra la disidencia política. El derecho a la libertad de expresión estuvo en grave peligro cuando varias personalidades muy influyentes de la sociedad civil fueron detenidas y acusadas de difamación criminal y otros delitos por criticar directa o indirectamente la política del gobierno. Amnistía Internacional había expresado también gran inquietud por el hecho de que los tribunales se estuvieran utilizando como herramienta para silenciar la disidencia pacífica, lo cual restaba más integridad e independencia si cabe al frágil poder judicial camboyano.